



*El desarrollo emocional en las habilidades sociales en niños de 4 a 5 años*

*Emotional development in social skills in children aged 4 to 5 years*

*Desenvolvimento emocional em habilidades sociais em crianças de 4 a 5 anos*

Mara Milena Alejandro-Beltrán <sup>I</sup>

[mara.alejandrob@ug.edu.ec](mailto:mara.alejandrob@ug.edu.ec)

<https://orcid.org/0009-0006-6785-7510>

Julieta María Castro-Holguín <sup>II</sup>

[julieta.castroh@ug.edu.ec](mailto:julieta.castroh@ug.edu.ec)

<https://orcid.org/0009-0005-5832-3536>

Alexandra Irrazabal-Bohorquez <sup>III</sup>

[alexandra.irrazabalb@ug.edu.ec](mailto:alexandra.irrazabalb@ug.edu.ec)

<http://orcid.org/0000-0002-4819-1921>

**Correspondencia:** [mara.alejandrob@ug.edu.ec](mailto:mara.alejandrob@ug.edu.ec)

Ciencias Técnicas y Aplicadas

Artículo de Investigación

\* **Recibido:** 10 de marzo de 2025 \* **Aceptado:** 23 de abril de 2025 \* **Publicado:** 17 de mayo de 2025

- I. Lic. Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Ecuador.
- II. Lic. Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Ecuador.
- III. Dra. Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Ecuador.

## Resumen

Los niños desarrollan habilidades sociales como la empatía, el compartir, la cooperación y la comunicación afectiva a través de la observación y la imitación de comportamientos de personas a quienes admiran o respetan. Estas habilidades son fundamentales para su interacción y adaptación en diversos contextos sociales, facilitando el trabajo en equipo y la convivencia pacífica. Por ello, el objetivo del estudio se centró en determinar que las actividades didácticas fortalecen las habilidades sociales a través del desarrollo emocional en los niños, basándose en la problemática suscitada en la Unidad Educativa Bilingüe Thomas More, misma que busca mejorar el desarrollo emocional de los niños de 4 a 5 años, ya que estaban presentando dificultades en la autorregulación de sus emociones. El tipo de investigación fue de carácter mixto, con un diseño, documental, exploratorio, prospectivo y longitudinal. Para lo cual se aplicó una guía de observación a 33 niños, una encuesta a 33 padres de familia y una entrevista a 2 docentes de la unidad educativa. Los resultados demostraron que, pese a que los padres de familia indicaron que más del 60% de los niños objeto de estudio, tienen un buen desarrollo en sus emociones, la guía de observación puntualiza lo contrario, resultando la paciencia y expresión emocional como indicadores sobre los que se debe trabajar para mejorar las habilidades sociales de los niños. El estudio concluye que, la aplicación de actividades didácticas en el aula y el apoyo de los padres de familia desde casa pueden mejorar el desarrollo emocional de los niños.

**Palabras clave:** desarrollo emocional; habilidades sociales; autorregulación emocional; inteligencia emocional.

## Abstract

Children develop social skills such as empathy, sharing, cooperation, and emotional communication through observing and imitating the behaviors of people they admire or respect. These skills are essential for their interaction and adaptation in diverse social contexts, facilitating teamwork and peaceful coexistence. Therefore, the objective of this study focused on determining whether educational activities strengthen social skills through children's emotional development. This study was based on the problems encountered at the Thomas More Bilingual School, which seeks to improve the emotional development of children aged 4 to 5, as they were experiencing difficulties self-regulating their emotions. The research was mixed, with a documentary, exploratory, prospective, and longitudinal design. An observation guide was administered to 33

children, a survey was conducted with 33 parents, and two teachers were interviewed. The results showed that, although parents indicated that more than 60% of the children studied had good emotional development, the observation guide indicated the opposite, with patience and emotional expression being indicators that should be addressed to improve children's social skills. The study concludes that implementing educational activities in the classroom and providing parental support at home can improve children's emotional development.

**Keywords:** emotional development; social skills; emotional self-regulation; emotional intelligence.

### **Resumo**

As crianças desenvolvem habilidades sociais como empatia, compartilhamento, cooperação e comunicação emocional por meio da observação e imitação de comportamentos de pessoas que admiram ou respeitam. Essas habilidades são essenciais para a interação e adaptação em diversos contextos sociais, facilitando o trabalho em equipe e a coexistência pacífica. Portanto, o objetivo do estudo foi determinar se as atividades educacionais fortalecem as habilidades sociais por meio do desenvolvimento emocional em crianças. Isso se baseou nos problemas encontrados na Unidade Educacional Bilíngue Thomas More, que busca melhorar o desenvolvimento emocional de crianças de 4 a 5 anos, pois elas estavam enfrentando dificuldades para autorregular suas emoções. O tipo de pesquisa foi misto, com delineamento documental, exploratório, prospectivo e longitudinal. Para tanto, foi aplicado um roteiro de observação a 33 crianças, realizado um questionário com 33 pais e realizada uma entrevista com dois professores da unidade educacional. Os resultados mostraram que, embora os pais tenham indicado que mais de 60% das crianças estudadas apresentaram bom desenvolvimento emocional, o guia de observação indicou o contrário, sendo a paciência e a expressão emocional indicadores que devem ser abordados para aprimorar as habilidades sociais das crianças. O estudo conclui que implementar atividades educacionais em sala de aula e fornecer apoio dos pais em casa podem melhorar o desenvolvimento emocional das crianças.

**Palavras-chave:** desenvolvimento emocional; habilidades sociais; autorregulação emocional; inteligência emocional.

## Introducción

El desarrollo emocional ayuda a entender, expresar y gestionar las emociones, es clave para formar relaciones saludables y positivas. La educación emocional hoy en día se introduce desde las etapas más tempranas del nivel preescolar, se considera un tema de suma importancia que debe ser abordado con seriedad. Según Cruz y Camino (2023) esto es crucial para alcanzar un desarrollo completo y equilibrado en los niños, permitiéndoles crecer no solo en términos académicos, sino también en su capacidad para manejar emociones y relacionarse adecuadamente con los demás.

La primera infancia se reconoce como una etapa crucial del desarrollo humano, ya que las experiencias y eventos que suceden durante este tiempo tan temprano pueden tener un impacto significativo y duradero en diversas áreas de la vida de una persona a lo largo de los años. De tal manera que, si no se consigue regular de forma adecuada las propias emociones, esto tendrá un impacto directo sobre el desarrollo en el campo de las habilidades socioemocionales.

Es fundamental destacar que el crecimiento y la evolución emocional juegan un papel crucial en el desarrollo pleno y total de las personas. La UNESCO (2024) en un informe publicado recientemente, subraya la gran relevancia y el papel fundamental que desempeñan las habilidades socioemocionales, tales como la empatía y la capacidad de autorregulación, en la consecución de un éxito tanto a nivel personal como en el ámbito social.

Por otra parte, el MINEDU (2021) fomenta y apoya un enfoque educativo que busca abarcar de manera integral no solo el desarrollo de habilidades cognitivas, sino también el fortalecimiento de habilidades emocionales, que son esenciales para el bienestar personal y social de los estudiantes. Esta situación pone de manifiesto la importancia de cultivar y establecer relaciones humanas basadas en el respeto mutuo, las cuales son fundamentales para que los estudiantes puedan reconocer, comprender y manejar de manera efectiva sus emociones.

En la Unidad Educativa Bilingüe Thomas More de Samborondón, los niños de 4 a 5 años presentan dificultades en el desarrollo emocional, lo cual se ha observado al momento de la regulación de sus emociones, estas abarcan desde el autoconocimiento hasta las relaciones interpersonales. Las habilidades emocionales no solo mejoran el ambiente escolar, sino que también impulsan el éxito académico y el bienestar de los estudiantes. Al desarrollarse estas competencias los niños pueden gestionar el estrés, resolver conflictos de forma constructiva y forjar relaciones positivas. Por lo que, se plantea la siguiente pregunta de investigación, ¿Cómo mejorar el desarrollo emocional para las habilidades sociales en niños de 4 a 5 años? Se delimita como objeto de la investigación el

desarrollo emocional en niños de 4 a 5 años de la Unidad Educativa Bilingüe Thomas More. El objetivo del estudio fue determinar que las actividades didácticas fortalecen las habilidades sociales a través del desarrollo emocional en los niños.

Por lo tanto, se considera que el estudio presentó una gran relevancia, pues el desarrollo emocional en la infancia impacta el bienestar futuro y la cohesión social. Desarrollar empatía, autorregulación y trabajo en equipo forma adultos más equilibrados y responsables. El estudio mejora el entorno educativo y contribuye al desarrollo de habilidades esenciales, además influye positivamente en las políticas educativas y la formación de educadores al evidenciar la importancia de las actividades didácticas en el desarrollo emocional.

La novedad científica de la investigación radicó en su enfoque específico en el desarrollo socioemocional a través de actividades didácticas que mejoran las habilidades sociales, un área que ha sido menos explorada en comparación a otros aspectos como el cognitivo. Además, los procedimientos metodológicos implicados en el estudio estuvieron diseñados para capturar de manera precisa y detallada como el desarrollo emocional fomenta las habilidades sociales, debido a esto, la investigación pudo introducir nuevas teorías, ofreciendo aportes significativos tanto en el ámbito académico como en la práctica educativa.

Atender las necesidades emocionales y sociales desde la infancia facilita el crecimiento, fomenta relaciones saludables y promueve el bienestar personal. Un niño de 4 a 5 años que no desarrolla bien sus habilidades sociales y emocionales puede tener problemas para relacionarse, comportarse, mantener una buena autoestima y seguir reglas, afectando su escolaridad. Para Sanchis (2021) el desarrollo emocional se basa en reconocer y entender emociones. Los sentimientos expresan procesos internos, al sentir una emoción, se es consciente de ella en ese momento, esta breve conciencia inicial puede llevar a estados emocionales duraderos como el humor o el ánimo.

Por otra parte, las emociones ayudan a canalizar la energía en actividades diarias del ser humano. El manejo emocional depende de factores como la historia personal, la actitud y el contexto cultural. Según Lalomia (2023) quien aborda la importancia del desarrollo emocional en las edades tempranas, este cambia de forma significativamente a partir de los 4 años, por lo que, es crucial que los niños entiendan su entorno, expresen sus experiencias y sentimientos.

Pazmiño (2023) aborda el tema del desarrollo emocional en edades tempranas a nivel preescolar. Los autores proporcionan una visión general de la importancia de las emociones en el desarrollo humano. Desarrollar estas habilidades es fundamental para el bienestar emocional y social de las

personas. Las emociones en el desarrollo del ser humano son la capacidad que le permite sentir, entender, controlar y modificar sus propios estados emocionales; además enfatizan que, son moldeables y se las puede educar con prácticas adecuadas (Pino, 2020). Ambos investigadores destacan la necesidad de fomentar el desarrollo emocional en la primera infancia, al hacerlo, se contribuye a formar individuos más resilientes, empáticos y capaces de establecer relaciones saludables. Cuando no se gestionan adecuadamente, pueden causar conductas disruptivas, estados depresivos o de ansiedad que pueden afectar las relaciones interpersonales.

Autores como Martínez (2021) indican que, la regulación emocional es un proceso complejo que implica tanto aspectos individuales como sociales. Es una habilidad que se desarrolla a lo largo de la vida y que influye en la capacidad para adaptarse a diferentes situaciones, construir relaciones significativas y alcanzar el bienestar emocional (García, 2021). Sin embargo, Cervantes y Rojas (2023) mencionan que, para que se cumpla esta regulación, debe iniciar con las cuatro fases que menciona Goleman, como son el autoconocimiento, autodominio, conciencia y las habilidades sociales, y crear un ser humano integral a lo largo de su vida.

Las investigaciones sobre el desarrollo emocional en niños han experimentado un auge considerable en las últimas décadas. Goleman (2000) sentó la base para comprender la importancia de la inteligencia emocional en el crecimiento infantil. El autor enfatizó la capacidad de los niños para reconocer y gestionar sus emociones, así como sus relaciones sociales, Gardner amplió esta visión al vincular las emociones con los procesos cognitivos y creativos, ha influenciado significativamente las prácticas educativas y parentales, destacando la necesidad de cultivar en los niños habilidades emocionales desde temprana edad para fomentar un desarrollo integral y saludable. Estos enfoques han tenido un impacto considerable en los métodos de enseñanza, resaltando la importancia de desarrollar en los niños, habilidades relacionadas con sus emociones, ya que, es fundamental para asegurar un crecimiento y un desarrollo que sean tanto integrales como saludables (Sarmiento, 2021). Al incorporar de manera efectiva la inteligencia emocional dentro del ámbito educativo, se tiene la capacidad de fortalecer las relaciones interpersonales entre los estudiantes, disminuir los niveles de estrés que pueden experimentar y, al mismo tiempo, fomentar un estado de bienestar general que sea mucho más equilibrado y saludable en los niños.

El estado emocional de una persona determina la forma en que percibe el mundo, solo esta razón ya hace imprescindible el acercarse al universo de las emociones. Una emoción se produce cuando una información sensorial llega a los centros emocionales del cerebro. Para Pineda (2022) la vida

emocional de un ser humano durante sus etapas iniciales de desarrollo juega un papel crucial, ya que ofrece una base sólida que contribuye significativamente a la formación de su personalidad. Por esta razón, el desarrollo emocional resulta ser de suma importancia vital durante la infancia temprana, especialmente entre los 0 y 6 años.

El desarrollo afectivo es un proceso que da comienzo desde el momento en el que el niño establece sus primeras relaciones. Además, nos indica que el contexto familiar constituye el primer elemento en el desarrollo emocional porque es en donde el niño pasa el mayor tiempo durante sus primeros años de vida, los padres se convierten en los modelos de sus hijos y actúan de manera directa o indirecta.

En la teoría del psicólogo Wallon (1987) se mencionan seis estadios del desarrollo humano; el segundo, o estadio emocional, inicia a los seis meses y se define por la simbiosis afectiva con la madre. El autor indica que el recién nacido llora para comunicar sus necesidades. El adulto responderá al reclamo del niño, satisfaciendo sus necesidades fisiológicas y afectivas, lo cual influirá en su interpretación de las relaciones humanas y en el desarrollo de sus emociones.

Orozco (2023) en su estudio, define la inteligencia emocional como el ente que ayuda a gestionar emociones y adaptarse. Desarrollarla es fundamental para el bienestar y crecimiento personal, pero puede desorganizar la inteligencia y la acción si se basa en emociones como la ira, tristeza, alegría o miedo. Por lo tanto, la gestión emocional es vital para el bienestar, pero debe ser equilibrada para no afectar la capacidad de pensar y actuar.

El desarrollo de la inteligencia emocional es clave para las habilidades sociales y emocionales. Los niños en esta etapa desarrollan mejor conciencia de sí mismos y de los demás, lo que les ayuda a expresar sus emociones más claramente. Es vital crear entornos seguros donde los niños exploren sus sentimientos, regulen sus emociones y desarrollen empatía (Orozco, 2023). Los adultos pueden guiar el desarrollo emocional de los niños a través de actividades lúdicas y conversaciones abiertas, mejorando su bienestar y sus relaciones.

León (2022) menciona que la empatía aplicada por el docente en el aula ayudará a la relación emocional afectiva y mejora el desempeño del educando, para que se interesen por las actividades impuestas. En el momento de adquisición de conocimientos, un buen profesor motiva a sus infantes a través del juego lúdico, para poder desarrollar actividad de forma dinámica entre los compañeros de clase. Una vez que el niño logra desarrollar la empatía, existirá un balance en ellos, lo cual le

conlleva a integrarse e interactuar de manera libre y espontánea con sus demás compañeros, lo cual es fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños.

Por otra parte, la autorregulación, es la habilidad que los seres humanos desarrollan a lo largo de su infancia, generando la capacidad de manejar sus emociones. De acuerdo con lo establecido por Condorhuaman y Florez (2021) señalan que las personas presentan la necesidad de autorregularse por medio de normas y límites; con la finalidad de que sean capaces de percibir si la otra persona se siente cómoda o no dentro de una interacción.

### **Marco teórico**

Dentro del marco internacional como nacional, diversos autores han realizado estudios relacionados con el desarrollo emocional y las habilidades sociales, los que se detallan a continuación: Alvarado et al. (2024) analizaron el desarrollo emocional y habilidades sociales en estudiantes con discapacidad intelectual mediante una revisión bibliográfica. En donde determinaron que, promover habilidades sociales y emocionales en personas con discapacidad es crucial para su futuro, ya que una sociedad inclusiva comienza por fortalecer sus habilidades interpersonales, permitiéndoles relacionarse y alcanzar autonomía. La mejor forma de que adquieran estas habilidades es practicándolas de manera constante en diferentes entornos sociales. Así mismo, Castro y Cortés (2023) en su estudio sobre el desarrollo emocional y habilidades sociales, analizaron la influencia de las variables en niños dentro de entornos escolares, evaluando así, cómo la inteligencia emocional favorece al rendimiento académico y a la salud mental, llegando a la conclusión que, esta impacta positivamente en la conducta, adaptación, cognición, y así mejora los resultados escolares y la calidad de vida.

Pazmiño (2023) en su investigación desarrolla estrategias para mejorar la inteligencia emocional y habilidades sociales en el subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa “Dos de Marzo”. El estudio fue cualitativo, usó una metodología descriptiva y encuestas para investigar las estrategias lúdicas de docentes en el desarrollo de la inteligencia emocional y habilidades sociales de los niños, además de observación y listas de cotejo para evaluar estrategias didácticas. Los resultados determinaron que, las docentes valoran la importancia de fortalecer la inteligencia emocional y habilidades sociales en niños de educación inicial, pero desconocen las estrategias adecuadas. Concluyendo que el juego, la participación, la reflexión y la planificación son esenciales en la estrategia didáctica, y que futuras investigaciones deben incluir a los padres.

El desarrollo puede definirse como un proceso continuo y gradual de transformaciones que se manifiestan en los individuos a lo largo de toda su vida. De esta forma, se subraya la crucial relevancia de comprender que el desarrollo humano no es un evento aislado, sino un proceso que se lleva a cabo de manera continua y que abarca múltiples dimensiones, impactando a cada individuo en diferentes etapas a lo largo de sus vidas. Tomalá y Castillo (2023) realizan un planteamiento holístico sobre el desarrollo humano, donde ponen de manifiesto la importancia de tener en cuenta no solo las fases iniciales de la vida, sino también las etapas que ocurren posteriormente. Asimismo, resalta el concepto de que el cambio y el crecimiento son componentes fundamentales y significativos de la experiencia humana, estando presentes de manera continua a lo largo de todas las etapas de la vida.

Ronquillo y Villamarín (2021) indican que, el proceso mediante el cual se desarrollan las emociones en un individuo se distingue por la manera en que responde de forma espontánea a los diversos estímulos que percibe a su alrededor. Además, este proceso implica una serie de cambios fisiológicos que son inducidos por dichos estímulos. En el caso de un niño que está en el proceso de adaptarse a un entorno que le resulta completamente nuevo y diferente, esta situación se vuelve bastante complicada y multifacética.

Es claro que el desarrollo emocional es de suma importancia para que las personas puedan comunicar de manera efectiva sus estados emocionales y anímicos (Souto, 2012). Esto se fundamenta esencialmente en la necesidad de ser capaces de percibir, comprender y regular dichas emociones de manera adecuada. Además, es importante resaltar que hay que concentrar la atención en la primera infancia, ya que este periodo representa la base esencial sobre la cual se construye el desarrollo emocional de las personas a lo largo de sus vidas.

Por tal motivo, Rocano y Vintimilla (2022) hacen referencia al proceso a través del cual un niño desarrolla su personalidad única y comienza a establecer una fuerte capacidad de auto-creencia, lo que implica la confianza en sí mismo. Este proceso le permite no solo comprender sus propios sentimientos, sino también empatizar y entender las emociones de los demás. A medida que el niño vive diversas experiencias afectivas, se le facilita la apertura mental y emocional para entender estados y situaciones que antes podrían haberle resultado confusos o incomprensibles. Durante este proceso de desarrollo emocional, tienen la capacidad de reconocer y diferenciar diversas emociones. Esto resulta fundamental, ya que sienta las bases para un manejo efectivo, una adecuada expresión y un control consciente de sus propias emociones.

Por otra parte, Pineda (2022) menciona que, la educación emocional puede ser entendida y definida de manera integral como un proceso continuo mediante el cual los individuos adquieren una variedad de conocimientos, habilidades y actitudes que son esenciales para el desarrollo de identidades sanas. Este proceso les permite manejar adecuadamente sus emociones, así como también alcanzar tanto metas personales como colectivas. Además, fomenta la empatía y el establecimiento de relaciones interpersonales positivas. A lo largo del tiempo, todas estas habilidades y capacidades se perfeccionan y evolucionan conforme el niño avanza en sus experiencias educativas y en su entorno familiar.

Para Santa et al. (2023) habilidades sociales pueden definirse como un conjunto de características y cualidades que, aunque no son físicas y por lo tanto no se pueden tocar, son indudablemente observables en la práctica. Así mismo, Flores et al. (2024) mencionan que, estas habilidades incluyen, pero no se limitan a, la escucha activa, que implica una atención plena y efectiva a lo que el otro está comunicando; la comunicación asertiva, que se refiere a la capacidad de expresar pensamientos y sentimientos de manera clara y respetuosa; el liderazgo, que es la habilidad de guiar e inspirar a otros; y la capacidad de trabajar en equipo, que es esencial para colaborar eficazmente con los demás. El control de las emociones es vital para manejar situaciones de estrés o conflicto, y la gestión del tiempo es crucial para cumplir con responsabilidades y plazos. Todas estas competencias son extremadamente importantes para fomentar interacciones sociales satisfactorias en una variedad de contextos y entornos sociales.

Por su parte, Hernández et al. (2023) manifiestan que las habilidades sociales pueden ser definidas como un conjunto integral de acciones y destrezas que permiten a los individuos establecer interacciones de manera efectiva y apropiada, así como obtener lo que desean sin enfrentar obstáculos o dificultades. Estas habilidades son fundamentales para la comunicación y las relaciones interpersonales exitosas. De la misma manera, se tienen en cuenta diversas conductas que reflejan una agilidad social a nivel individual, las cuales son fundamentales para llevar a cabo de manera efectiva y eficiente una actividad específica (Briones, 2019). Estas conductas se emplean como respuestas adecuadas ante las distintas situaciones que se presentan en la vida cotidiana.

Las habilidades sociales se describen como un conjunto diverso de destrezas conductuales que facilitan la formación de relaciones interpersonales favorables y constructivas con otras personas. Según Rodríguez y Figueroa (2022) estas habilidades son fundamentales para que los individuos puedan navegar de manera efectiva a través de las exigencias y desafíos que presenta el entorno

social. Esto abarca aspectos como la aceptación y el reconocimiento por parte de los compañeros, así como el ejercicio de los derechos sociales en un contexto amplio, tanto en situaciones que ocurren dentro de la comunidad como en aquellos escenarios que se desarrollan en el exterior de la misma.

Una institución dedicada a la educación, que se enfoca en la creación y fomento de vínculos emocionales y sociales adecuados, lo cual les brinda a sus estudiantes la oportunidad de experimentar un ambiente en el que se sientan confiados y respaldados en su proceso de aprendizaje. Para Castro y Cortés (2023) el desarrollo emocional se refiere a la habilidad de identificar, gestionar y mostrar emociones de manera apropiada. Esta capacidad resulta ser fundamental para el desarrollo de diversas competencias sociales, tales como la comunicación efectiva entre individuos, la colaboración en equipo, y la habilidad para resolver conflictos de una forma constructiva y positiva. Según los autores, los niños que cuentan con competencias emocionales bien desarrolladas normalmente tienden a establecer relaciones interpersonales más satisfactorias y, además, suelen mostrar un rendimiento académico superior en comparación con aquellos que no poseen tales habilidades.

Entre los beneficios del desarrollo emocional en las habilidades sociales se encuentran, la mejora en los procesos de comunicación, puesto que, el crecimiento y desarrollo emocional juegan un papel fundamental, ya que permiten una expresión asertiva y clara de los sentimientos. Esto, a su vez, contribuye a disminuir el número de conflictos y a elevar la calidad de las relaciones interpersonales; La empatía, que se refiere a la habilidad de captar y entender las emociones y sentimientos que experimentan otras personas, juega un papel fundamental en la resolución de conflictos. Esta capacidad no solo facilita la resolución de desacuerdos de una manera que favorece la construcción positiva de soluciones, sino que también ayuda a preservar y fomentar relaciones interpersonales saludables y satisfactorias; y la autoestima y motivación, mismos que son aspectos fundamentales del desarrollo emocional. Alvarado et al. (2024) mencionan que, un desarrollo emocional bien fundamentado y robusto tiene un impacto significativo en la construcción de una autoestima más alta y en la estimulación de la motivación intrínseca. Esto, a su vez, resulta en una mejora notable en el rendimiento tanto académico como personal de los individuos.

Condorhuaman y Florez (2021) indican que, entre las estrategias que se pueden aplicar para fomentar el desarrollo emocional y, por ende, las habilidades sociales, se encuentran, las actividades que combinan el aprendizaje y la diversión. La participación en juegos en grupo, la

lectura de cuentos que fomentan la inteligencia emocional y la realización de proyectos colaborativos, se convierten en herramientas sumamente efectivas para el desarrollo de competencias socioemocionales en los niños.

## **Metodología**

El enfoque de la investigación es de carácter mixto, debido a que, para el análisis de las variables se utilizaron datos cuantificables y no cuantificables. El diseño fue, documental, exploratorio, prospectivo y longitudinal. El tipo de investigación según la manipulación de variables fue no experimental, debido a que no se alteraron intencionalmente las variables del estudio, según la fuente, fue primaria y secundaria, la primaria permitió recolectar información real en el lugar de los hechos con la técnica de encuesta y guía de observación y la secundaria permitió recopilar información en las diferentes fuentes del portal web, como artículos de revistas, informes de tesis, entre otros. Según el lugar fue de campo, debido al levantamiento de la información en la institución educativa, por último, según su finalidad, fue básica, ya que, se basó en un marco teórico y se mantuvo en él; su objetivo fue crear nuevas teorías, aumentando el conocimiento científico o filosófico sin validarlos con la práctica.

Se aplicó el instrumento de encuesta estructurada según la escala de Likert de satisfacción con 10 indicadores de análisis dirigidas a los padres de familia, además de una entrevista desarrollada y aplicada al docente, se desarrolló y aplico una guía de observación a los estudiantes con la finalidad de verificar sus habilidades sociales.

La población de la investigación estuvo compuesta por 33 estudiantes con sus respectivos padres de familia de 4 a 5 años de Inicial 2 de la Unidad Educativa Bilingüe Thomas More, 1 docente y 1 autoridad del plantel educativo, los cuales se constituyen como los principales actores de la investigación.

## **Resultados**

A través de los datos obtenidos en la encuesta, podemos conocer el contexto del desarrollo emocional en las habilidades sociales en los niños de 4 a 5 años de la Unidad Educativa “Bilingüe Thomas More”, desde la perspectiva de sus cuidadores habituales.

Se evidencia también la importancia de que se desarrollen de forma adecuada las habilidades sociales en los niños de edades tempranas para facilitar así una mejor interacción entre sus pares,

lo que se buscó fue formar seres armónicos, con capacidad para expresar afecto a otros, encontrar cualidades en los demás, ser tolerantes con las deficiencias o los errores de las personas allegadas, manejar sus emociones y construir a partir de las cualidades de las personas que les rodean o familiares.

Finalmente, mediante los resultados de la encuesta se pudo conocer la realidad de los niños de 4 a 5 años de la Unidad Educativa “Bilingüe Thomas More” respecto al desarrollo emocional en las habilidades sociales.

*Tabla 1. Encuesta realizada a padres de familia*

Cuestionario de preguntas de encuesta a padres de familia	Valores				
	Nunca	Rara vez	A veces	Frecuentemente	Siempre
1. ¿Con qué frecuencia su hijo/a expresa abiertamente sus sentimientos de alegría?		5%	4%	13%	67%
2. ¿Sabe su hijo pedir ayuda cuando no puede resolver algo por sí mismo?		15%		25%	60%
3. ¿Sabe su hijo expresar cuando está triste o enojado de forma adecuada?		10%		10%	80%
4. ¿Su hijo expresa sus frustraciones de manera verbal en vez de física?	5%		5%		90%
5. ¿Comparte su hijo/a sus juguetes con otros niños?		5%	5%	10%	80%
6. ¿Intenta su hijo/a consolar a otro niño cuando está llorando?	5%		5%	20%	70%
7. ¿Con qué frecuencia su hijo se disculpa cuando ha cometido un error?	10%			70%	20%
8. ¿Es paciente su hijo cuando tiene que esperar turno para algo?		20%	10%		70%
9. ¿Refuerza las emociones positivas en su hijo?			20%	10%	70%
10. ¿Fomenta el uso del diálogo para resolver conflictos?		10%	20%		70%

*Nota.* Fuente: información facilitada por los padres de familia de niños de 4- 5 años de la Unidad Educativa “Bilingüe Thomas More”

Los resultados de la encuesta realizada a los padres de familia de niños de 4 a 5 años de la Unidad Educativa “Bilingüe Thomas More, evidencian que los estudiantes, en su gran mayoría alcanzan un desarrollo emocional favorable, ya que, de los 10 indicadores valorados, 8 obtuvieron respuestas aceptables; por ejemplo: el segundo indicador, el cual indaga si el niño pide ayuda cuando no puede resolver algún problema por sí solo, 20 padres, que corresponden al 60%, indicaron que sus niños si piden ayuda, mientras que 8, que equivalen al 25%, mencionaron que lo hacen con frecuencia, por otra parte, tan solo 5 padres representados por el 15%, manifestaron que rara vez sus niños piden ayuda.

En el octavo indicador correspondiente a la paciencia que tienen los niños al momento de esperar su turno en alguna actividad que vayan a realizar, 23 padres, es decir, el 70% mencionaron que sus niños si son pacientes, mientras que 3 padres que equivalen al 10% indicaron que frecuentemente poseen paciencia, por último, 7 padres representados por el 20% manifestaron que a veces sus hijos muestran paciencia para esperar el turno. Cabe destacar que, en el séptimo indicador, mismo que tiene que ver con la frecuencia en que los niños piden disculpas cuando han cometido algún error, no tuvo resultados 100% favorables, puesto a que, tan solo 7 padres indicaron que sus niños siempre piden disculpa, por el contrario, en su mayoría seleccionaron la opción frecuentemente.

**Tabla 2.** Guía de observación aplicada a los niños de 4 a 5 años

Categoría	Valoración				
	Nunca	Rara vez	A veces	Frecuentemente	Siempre
Se acerca a otros niños para jugar	50%	20%		20%	10%
Comparte juguetes	40%	20%	10%		30%
Respeto turnos	20%	30%	10%	40%	
Identifica y expresa sus emociones	60%	10%		25%	5%
Pide ayuda si lo necesita	20%	10%		10%	60%

*Nota.* Información saliente de la observación realizada a los niños de 4- 5 años de la Unidad Educativa “Bilingüe Thomas More”

La guía de observación aplicada al objeto de estudio demostró que, con respecto al indicador de si los niños piden ayuda cuando lo necesitan, 20 niños que corresponde al 60% siempre lo hace, resultado que concuerda con las respuestas dadas por los padres en la encuesta, por otra parte, en el indicador sobre si los niños respetan su turno, tan solo 13 niños es decir, el 40% lo hacen de forma frecuente, mientras que el otro 60% lo hacen nunca, rara vez o a veces, esta información contrapone en parte los datos proporcionados por los padres de familia. Por último, en el indicador correspondiente a si los niños identifican y expresan sus emociones, tan solo 2 niños, es decir el 5% sí lo hacen y 8 niños que equivale al 24%, lo realizan frecuentemente, dejando así un 60% que nunca lo hacen y un 10% que lo hace rara vez. Esta información muestra que los niños en gran parte carecen de desarrollo emocional y por ende de habilidades sociales.

Las entrevistas realizadas a los docentes revelan una visión integral y enriquecedora sobre el desarrollo emocional en niños de 4 a 5 años, así como los desafíos y estrategias que acompañan este proceso. Los docentes afirman que los niños experimentan una intensa etapa emocional, con mayor conciencia y expresión espontánea de sus sentimientos. Sin embargo, enfrentan dificultades para regular sus emociones y comprender las de otros, lo que necesita apoyo constante. Así mismo, los docentes notan que niños con buenas habilidades emocionales son más empáticos y comunicativos, mientras que los que tienen dificultades emocionales suelen enfrentar problemas de convivencia y aislamiento.

Por otra parte, los docentes destacan la necesidad de apoyo emocional, actividades de autorregulación y espacios seguros para que los niños expresen sus sentimientos, creen que es esencial priorizar habilidades sociales, empatía y resolución de conflictos en la educación. Dentro de las estrategias más mencionadas para realizar en el aula, están actividades lúdicas, cuentos, dramatizaciones y rutinas que promueven la expresión emocional y la empatía. Se destacan círculos de diálogo y juegos cooperativos como herramientas para mejorar habilidades sociales. Por último, los docentes enfatizaron que, la participación de los padres es clave. Recomiendan mantener comunicación constante, brindar orientación emocional y promover actividades familiares que fortalezcan vínculos.

## **Discusión**

Los resultados obtenidos a partir de la encuesta a padres, la guía de observación aplicada a los niños y las entrevistas a docentes de la Unidad Educativa “Bilingüe Thomas More” reflejan una

realidad compleja y matizada sobre el desarrollo emocional de los niños de 4 a 5 años. Por un lado, la mayoría de los padres percibe un desarrollo emocional favorable en sus hijos, destacando aspectos como la capacidad para pedir ayuda y la paciencia al esperar su turno, lo que indica avances en habilidades sociales básicas. Sin embargo, la observación directa de los niños revela que, aunque muchos sí piden ayuda, existe una discrepancia significativa en el respeto por los turnos y en la identificación y expresión de emociones, donde un alto porcentaje de niños presenta dificultades. Esto sugiere que, a pesar de las percepciones positivas de los padres, en la práctica los niños aún enfrentan retos importantes en la regulación emocional y en la expresión social, aspectos fundamentales para su desarrollo integral. Betina (2009) menciona que, trabajar en la paciencia y espera de turno en los niños, mejora la regulación de impulsos en situaciones sociales.

Por otra parte, las entrevistas con los docentes aportan una visión integral que confirma estas dificultades, pero también resalta las estrategias y apoyos necesarios para favorecer el desarrollo emocional y social de los niños. Los educadores reconocen la intensidad emocional propia de esta etapa y la necesidad de acompañamiento constante para que los niños aprendan a regular sus emociones y comprendan las de los demás. Además, destacan la importancia de actividades lúdicas, entre otras estrategias, como herramientas eficaces para fomentar la empatía y la cooperación. La colaboración activa de los padres es señalada como un factor clave para fortalecer estos aprendizajes, enfatizando la necesidad de una comunicación fluida y de prácticas conjuntas entre hogar y escuela. En conjunto, estos hallazgos subrayan la importancia de continuar implementando intervenciones educativas y familiares que promuevan un desarrollo emocional saludable y habilidades sociales sólidas en esta etapa crucial de la infancia. Según Castro y Cortés (2023) la conexión entre familia y escuela es clave para el desarrollo emocional de los niños.

## **Conclusiones**

En la Unidad Educativa ‘Bilingüe Thomas More’. Los padres ven un desarrollo emocional positivo en sus hijos, sin embargo, la observación aplicada como instrumento muestra que los niños aún necesitan mejorar en su paciencia y expresión emocional. Esta discrepancia destaca la importancia de la regulación de impulsos, misma que puede desarrollarse con estrategias y actividades didácticas en las aulas de clases como parte de apoyo continuo para promover la empatía, cooperación y autorregulación emocional. De la misma forma, es relevante la colaboración entre familia y escuela, con la finalidad de fortalecer aprendizajes de habilidades sociales. Los hallazgos

recalcan la necesidad de intervenciones educativas y familiares para fomentar un desarrollo emocional saludable en los niños de 4 a 5 años de la unidad educativa.

## Referencias

1. Alvarado, V., Masache, M., Valarezo, E., & Sánchez, M. (2024). Inteligencia emocional y habilidades sociales en estudiantes con discapacidad intelectual. *Polo del Conocimiento*, 9(3), 3153-3161. Obtenido de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/6844-35345-2-PB.pdf>
2. Betina, A. L. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. En A. B. Lacunza. Uruguay. Obtenido de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-42212009000100006](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212009000100006)
3. Briones, H. M. (2019). Habilidades sociales: Una revisión teórica. Perú: Universidad Señor de Sipán. Obtenido de <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/5731/Briones%20Moya%2C%20Hilda.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
4. Castro, M., & Cortés, R. (2023). Influencia de inteligencia emocional y habilidades sociales en contextos escolarizados. Revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1). doi:[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.5133](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5133)
5. Cervantes, P., & Rojas, L. (2023). La inteligencia emocional, modelos para su desarrollo. Segunda parte: Modelo de Daniel Goleman [Reforma siglo XXI]. Obtenido de <https://reforma.uanl.mx/index.php/revista/article/view/70/63>
6. Condorhuaman, D., & Florez, F. (2021). Taller de actividades para favorecer la construcción de la identidad del área curricular personal social en niños y niñas de cinco años [Tesis de grado, Universidad Nacional de San Agustín] Repositorio Universitario. Obtenido de [https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UNSA\\_94218e2134d5b7d57df028d59a8a5349/Details](https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UNSA_94218e2134d5b7d57df028d59a8a5349/Details)
7. Corvasce, C. (2022). Un aprendizaje con éxito: el desarrollo emocional en la adolescencia y el papel de la familia con la complicidad de la escuela [Tesis doctoral, Universidad de Murcia] Repositorio universitario. Obtenido de

<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/126729/1/Tesis%20Doctoral%20Catalda%20Corvasce%20PDF%20Settembre%202022.pdf>

8. Cruz, A., & Camino, J. (2023). Influencia de las emociones en el comportamiento de los estudiantex de preescolar. *Tierra Infinita*, 9(1), 124-135. doi:<https://doi.org/10.32645/26028131.1247>
9. Flores, I., Verduga, A., Gallo, M., Gallo, Y., & Gallo, L. (2024). El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: Una revisión bibliográfica. *MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva*, 3(7), 166–186. doi:<https://doi.org/10.56200/mried.v3i7.6723>
10. García, J. (2021). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*, 36(1). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf>
11. Goleman, D. (2000). *La inteligencia emocional*. Barcelona : Javier Vergara. Obtenido de [https://bibliotecadigital.uchile.cl/permalink/56UDC\\_INST/1uuvhmk/alma991002219729703936](https://bibliotecadigital.uchile.cl/permalink/56UDC_INST/1uuvhmk/alma991002219729703936)
12. Hernández, P., Henríquez, C., Sánchez, E., & Chamorro, M. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de práctica profesional de la Corporación Universitaria del Caribe, Colombia. *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*, XXIX(8), 136-148. Obtenido de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-DesarrolloDeHabilidadesSocialesEnEstudiantesDePrac-9219698.pdf>
13. Lalomia, A. (2023). *La Inteligencia Emocional en el contexto educativo: implementación de prácticas innovadoras en aulas de educación primaria [Tesis doctoral, Universidad de Murcia]* Repositorio universitario. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10201/140663>
14. León, P. (2022). La empatía en la educación virtual: una propuesta de aprendizaje significativo. *Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 1(1). Obtenido de <https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/2167/1794>
15. Martínez, M. (2021). *Estrategias de regulación emocional de los niños con TDAH [Tesis doctoral, Universidad de Manizales-Cinde]* Repositorio universitario. Obtenido de <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/5887/Estrategia>

s%20de%20regulaci%3bn%20emocional%20de%20los%20ni%3b1os%20con%20TDAH%20ante%20las%20tareass%20en%20la%20comprensi%3bn%20lectora.pdf?sequence=1&isAllowed=y

16. MINEDU. (2021). Plan Educativo. Sección 5: Socioemocional. Obtenido de [https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/09/Seccion-5\\_Socioemocional.pdf](https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/09/Seccion-5_Socioemocional.pdf)
17. Orozco, C. (2023). Expresión Corporal y Desarrollo Emocional en Niños [Tesis de tercer nivel, Universidad Nacional de Chimborazo] Repositorio Universitario. Obtenido de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/12696/1/UNACH-EC-FCEHT-PAFD-0009-2024.pdf>
18. Pazmiño, R. (2023). Estrategias didácticas para el desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en la niñez del subnivel II de educación inicial [Tesis de Posgrado, Universidad Técnica del Norte] Repositorio universitario. Obtenido de <https://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/15794/2/PG%201791%20TRABAJO%20GRADO.pdf>
19. Pineda, I. (2022). Desarrollo emocional en los niños de preescolar de Centros Públicos durante el COVID-19, desde la percepción de los padres [Tesis de posgrado, Universidad del Azuay] Repositorio universitario. Obtenido de Repositorio de la Universidad del Azuay : <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/11606/1/17136.pdf>
20. Pino, M. (2020). Funciones ejecutivas, estartegias de afrontamiento y habilidades sociales en niños escolarizados [Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica Argentina] Repositorio universitario. Obtenido de <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/11541/1/funciones-ejecutivas-ninos-escolarizados.pdf>
21. Rocano, A., & Vintimilla, B. (2022). Desarrollo emocional en niños de 3 a 4 años mediante una guía didáctica a través de la metodología juego trabajo, UEM "Manuel J. Calle"-Cuenca, Ecuador [Tesis de tercer nivel, Universidad Nacinal de Educación] Repositorio universitario. Obtenido de [https://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/2483/1/TIC\\_Rocano-](https://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/2483/1/TIC_Rocano-)

- Vintimilla\_desarrollo\_emocional\_en\_ni%C3%B1os\_de\_3\_a\_4\_a%C3%B1os%20%281%29.pdf
22. Rodríguez, R., & Figueroa, C. (2022). El trabajo colaborativo y las habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6). Obtenido de <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/3910/5931>
  23. Ronquillo, M., & Villamarín, Z. (2021). Desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes de Inicial II [Tesis de posgrado, Universidad Andina Simón Bolívar] Repositorio universitario. Obtenido de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/9316/1/T3514-MIE-Ronquillo-Desarrollo.pdf>
  24. Sanchis, A. (2021). Regulación emocional en niños: influencia de la personalidad y la regulación emocional materna [Tesis doctoral, Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir] Repositorio universitario. Obtenido de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=wpTgjyaAejw%3D>
  25. Santa, B., Albújar, E., Becerra, R., & Fernández, A. (2023). Habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria . *Conrado*, 19(94). Obtenido de [scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442023000500120](https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442023000500120)
  26. Sarmiento, R. (2021). El desarrollo de la comprensión emocional, la teoría de la mente y el papel mediador del lenguaje [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia] Repositorio universitario. Obtenido de <https://producciocientifica.uv.es/documentos/60b6dd345c9ff407cb129917>
  27. Souto, M. (2012). Desarrollo de competencias emocionales en la educación superior [Tesis doctoral, Universitat Rovira I Virgili] Repositorio universitario. Obtenido de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/101525/Tesis.pdf;jsessionid=9C9140FA2FCDA9F6E01F71AA1CF13983?sequence=1>
  28. Tomalá, J., & Castillo, M. (2023). Estrategias psicopedagógicas para el desarrollo emocional en estudiantes de preparatoria. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(6). Obtenido de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EstrategiasPsicopedagogicasParaElDesarrolloEmocion-9586699.pdf>

29. UNESCO. (2024). La UNESCO publica un informe sobre las habilidades socioemocionales en salas de clases de América Latina y el Caribe. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/articles/la-unesco-publica-un-informe-sobre-las-habilidades-socioemocionales-en-salas-de-clases-de-america>
30. Wallon, H. (1987). Psicología y educación del niño : una comprensión dialéctica del desarrollo y la educación infantil. Madrid: Madrid: Visor Libros, D.L. 1987. Obtenido de <http://hdl.handle.net/11162/58977>

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).